

Discrepan del impacto que tendrá aquí crisis financiera



**EDUARDO RAMÍREZ
FLORES**
redactor

Los efectos que para la población costarricense tendrá la crisis financiera internacional, aún no están claros para los analistas económicos.

Quienes analizan la situación económica del mundo no se ponen de acuerdo en el grado que afectará a Costa Rica el debacle financiero de Estados Unidos, aunque sí coinciden en que el país sufrirá las consecuencias en alguna medida. Igual de dispar es el criterio acerca de si la eventual aplicación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, representaría para Costa Rica una ventaja o desventaja en el intercambio comercial con aquella nación. Lo que sí es cierto es que en el sector económico del Gobierno hay una aparente tranquilidad y seguridad de que las finanzas públicas podrán capear el vendaval, según han hecho saber por la prensa el Ministro de Hacienda, Guillermo Zúñiga, y el presidente ejecutivo del Banco Central, Francisco Gutiérrez.

En entrevistas con el diario La Nación, Zúñiga dijo estar tranquilo ante a la situación, al considerar que las finanzas del país tienen un superávit que le permite hacerle frente. Mientras tanto, Gutiérrez cree que habrá una desaceleración de las exportaciones, al igual que de las importaciones; pero en materia bursátil no habría efectos.

Por su parte, el economista y exministro de Planificación, Juan Manuel Villasuso, asegura que la repercusión ya se nota en la disminución de la disponibilidad de créditos y esto perjudicará a muchas empresas; y el destinado para consumo; por consecuencia, bajará la



Para diciembre de este año, por efecto de la crisis financiera se registrará una disminución en la actividad comercial, aseguró el economista Juan Manuel Villasuso. (Foto: archivo)

demanda también.

Para el director de la Escuela de Economía de la Universidad Nacional (UNA), Martín Paredes, dado el tamaño pequeño de la economía costarricense y de la relación tan estrecha con la estadounidense, es de esperar que los efectos negativos sean significativos. Sin embargo, la estabilidad macroeconómica costarricense hace que el Gobierno se sienta tranquilo.

Similar parecer externó el profesor de la Maestría de Economía de la Universidad de Costa Rica, Juan Rafael Vargas, quien confía en las predicciones económicas hechas por los funcionarios Gutiérrez y Zúñiga.

ESTABILIDAD RELATIVA

En opinión del director de la Escuela de Economía de la UNA, Martín Paredes, si bien la estabilidad macroeconómica permite al Gobierno tener cierto control sobre tasas de interés, inflación y tipo de cambio, tampoco es que está minimizando los efectos.

Respecto de si el Gobierno está haciendo lo necesario para enfrentar los problemas que se acrecentarían en los próximos meses, el economista de la UNA expresó discrepancias con los "hacedores de la política económica": Banco Central y Ministerio de Hacienda, en torno al manejo de las tasas de interés y de la inflación.

Criticó que hace algunos meses el país tenía unas tasas de interés del 4.5% y se les envió señales a las personas para que contrajeran deudas baratas y ahora se hace lo contrario. Mientras, en cuanto a inflación se habla primero de una tasa del 8% para el año, y ahora las expectativas oscilan entre el 14% y el 16%.

Al analizar la coyuntura actual, el exministro Villasuso prevé que para finales de este año las ventas del comercio serán más limitadas en comparación con otros años, producto de la situación económica, y según información que ha recibido, en la provincia de Guanacaste ha disminuido el precio de bienes inmuebles.

Antes de que se sientan los efectos más fuertes -que serán en los próximos meses habrá un lapso (desfase) de transición aquí y en Estados Unidos, opinó.

En relación con el superávit citado por el titular Zúñiga, Villasuso desmintió que este fuera real, ya que más bien hay una disminución importante en el déficit.

"Es cierto, si aumentan el gasto, ellos pueden subir la demanda y estimular un poco la economía; pero eso es hacerlo a costa -no de un superávit- sino a costa de un déficit". Lo que han hecho hasta ahora es generar un superávit porque no gastan, y eso lo criticó la Contraloría General hace unos días, agregó.

El docente de la UCR, Juan Rafael Vargas, comparte los pronósticos del titular de Hacienda, mas le queda la duda de lo que podría ocurrir si surgen imprevistos para la economía del país y los recursos acumulados no son suficientes para combatir esta eventualidad.

TLC: ¿VENTAJA O DESVENTAJA?

En torno a las ventajas o desventajas que podría tener la eventual aplicación del TLC con un socio comercial en descalabro -como Estados Unidos-, Parada estima que las posibles ventajas se verían minimizadas en este contexto.

No obstante, ve como algo positivo el alto ingreso que cada estadounidense tiene frente a consumidores de otros países, lo cual le aseguraría a los exportadores costarricenses un mejor mercado.

Al referirse a esto, Vargas destacó que "es una ventaja clarísima", en razón de que los exportadores se beneficiarían al no tener que pagar los impuestos con que se gravan los productos fuera del TLC. Además, considera que Estados Unidos no siempre estará en crisis. En lo tocante a esta última, Parada comentó que se puede percibir como más negativa para los sectores inversionistas y entre ellos es evidente que existe mucho análisis y medida para tomar decisiones, situación que no se ve en los hogares nacionales, debido quizás a que no hay suficiente información y análisis de los efectos que podría tener para las familias.

Pese a ello, sí cree que la ciudadanía ha notado el incremento en las tasas de interés y de inflación, "señales de que en estos meses el bienestar se ha perjudicado relativamente".

Tampoco Villasuso nota que la población costarricense esté al tanto de los alcances de la crisis -excepto algunas personas del sector exportador-, debido a que el impacto fuerte aún no se siente. Lamentó que el Gobierno no haya hecho nada para informar y las declaraciones

de los jefes de Hacienda y del Banco Central, "tratan de traer la tranquilidad, cuando se avecina la tormenta", en lugar de explicar qué hace el Gobierno. La ciudadanía puede hacer muy poco en esta situación: ser cautos en sus inversiones y precavidos en el gasto o consumo.

Para Vargas, el Gobierno debería desarrollar una campaña concertada hacia lo interno, para explicarles a las personas en forma reiterada qué están haciendo y qué podría pasar.

En cuanto a si el mundo marcha hacia una recesión económica, el economista de la UCR expresó duda, pues sostuvo que para que se pudiera calificar así, la economía - estadounidense, en este caso- tiene que registrar dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo y todavía esto no ha ocurrido.

Villasuso por su lado, afirmó que ya se está en recesión y puso como ejemplo la caída en las bolsas de valores, la pérdida de empleo en Estados Unidos y la baja en las ventas de la industria automovilística.

Parada se mostró precavido en referencia a este tema, ya que "el marco institucional de funcionamiento de las economías en la Unión Europea, en Asia, India y Estados Unidos, tiene mecanismos muy serios de regulación institucional, para controlar desequilibrios en los distintos mercados". Todo esto, "para garantizar un clima de negociación estable para los agentes económicos".

Su aseveración contradice lo expuesto hace algunos días por el director gerente del Fondo Monetario Internacional -Dominique Strauss-Kahn-, de que la crisis financiera internacional es culpa de la falta de reglas o controles insuficientes.

En este sentido, el académico de la UNA alegó que articular y controlar los mercados no es una tarea fácil y se le dificulta incluso a los bancos centrales.

Más tajante fue Villasuso, quien afirmó que "fueron los fanáticos del libre comercio los que no regularon adecuadamente y permitieron hacer las barbaridades que hicieron".